ISSN 2718- 6784

VOLUMEN 8-NÚMERO 1

REVISTA AUDITORES DEL ESTADO

SGCBA

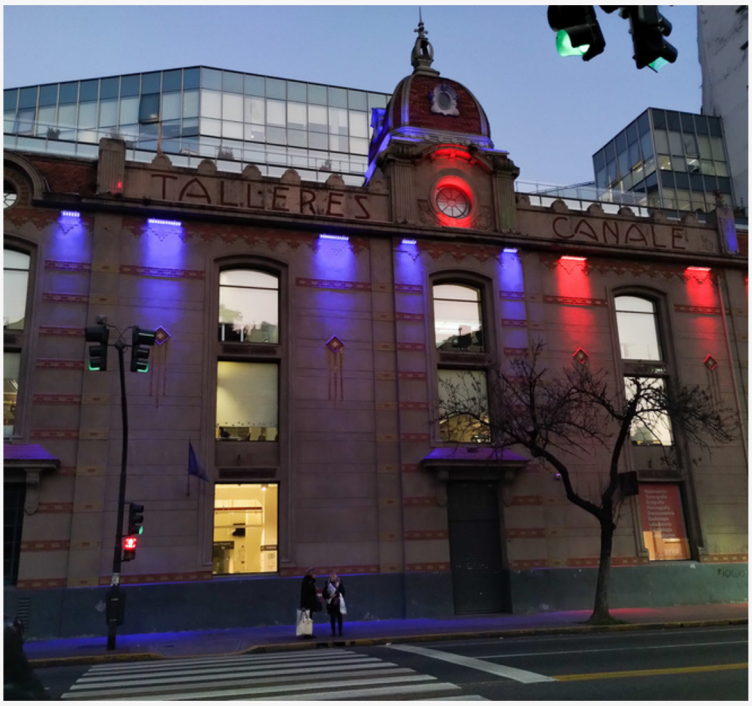
Sindicatura General
de la Ciudad de Buenos Aires

Buenos Aires Ciudad

ISSN 2718- 6784 VOLUMEN 8-NÚMERO 1

EN ESTA EDICIÓN:

REVISTA de AUDITORES DEL ESTADO



04 **POLÍTICA DE ACCESO ABIERTO**

05 **NOTA EDITORIAL por la Síndica General de la Ciudad, Cdora. MÓNICA FREDA**

07 **ENTREVISTA a MARTÍN KERNER:** Innovaciones en Normas Internacionales de Contabilidad y su Impacto

15 **ANÁLISIS DE CASO por SANDRA IBENDAHL:** Desarrollo e implementación de un sistema de gestión de calidad en las Unidades de Auditoría Interna del GCBA: el Referencial IRAM N° 15

29 **ENSAYO por JUAN MARTÍN CODINO:** ¿Habilidades Blandas? Inteligencia Emocional y la Auditoría Interna Gubernamental en el GCBA

38 **FORMACIÓN CONTINUA**

REVISTA de AUDITORES DEL ESTADO

DIRECTORA EDITORIAL

Cdora. Mónica Freda, Síndica General de la Ciudad de Buenos Aires

DIRECTORA ACADÉMICA

Lic. Lucía Rivero, Gerente Operativa de Relaciones Institucionales de la Sindicatura General de la Ciudad de Buenos Aires

DIRECTOR EJECUTIVO

Mg. Carlos Maza, Gerente General Técnico, Administrativo y Legal de la Sindicatura General de la Ciudad de Buenos Aires

COMITÉ EDITORIAL

Lic. Samanta Schmidt
Lic. Jesica Rajovitzky
Lic. Mariel Zani Begoña
Lic. Agustín Polzella

DISEÑO EDITORIAL

Srta. Luna Salazar
Lic. Ana Gabriela García

Página de la Sindicatura General de la Ciudad de Buenos Aires

Mail:
institucionales@buenosaires.gob.ar

REVISTA de AUDITORES DEL ESTADO

La Revista de Auditores del Estado fue creada mediante la Resolución N° 31-SGCBA/17 y está dirigida a reflexionar y analizar sobre diferentes temáticas relativas a Estado; Control Público; Auditoría Gubernamental; Instituciones de Gobierno; Organismos y Normas Internacionales de Control y Auditoría; y Rendición de Cuentas a niveles local, provincial, nacional e internacional.

Con la creación de la Editorial de Auditores del Estado, establecida por la Resolución N° 93-SGCBA/18, se fortalece el compromiso de la Sindicatura General de la Ciudad de Buenos Aires (SGCBA) con la generación y difusión de publicaciones académicas de alta calidad, no solo para beneficio interno, sino también para aquellas jurisdicciones y entidades que requieran de esta valiosa contribución.

La Revista de Auditores del Estado y la Editorial de Auditores del Estado representan un importante pilar en la promoción del conocimiento, la investigación y la excelencia en el ámbito de la auditoría y el control gubernamental, reafirmando el compromiso de la Sindicatura General de la Ciudad de Buenos Aires con la transparencia, la eficiencia y la rendición de cuentas en la gestión pública.

POLÍTICA DE ACCESO ABIERTO:

El autor se compromete a la cesión no exclusiva de los derechos patrimoniales en favor del editor, quien permite la reutilización, luego de su edición *(postprint)*, bajo Licencia *Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)*: https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/.

En este sentido, se puede compartir, copiar, distribuir, alterar, transformar, generar una obra derivada, ejecutar y comunicar públicamente la obra, siempre que: 1) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); 2) no se usen para fines comerciales; y 3) se mantengan los mismos términos de la licencia.

La Revista de Auditores del Estado promueve y apoya el movimiento de acceso abierto a la literatura científica-académica, por lo tanto, sus ediciones no tienen cargos para el autor ni para el lector, e incentiva a los autores a depositar sus trabajos y contribuciones en todas sus categorías en otros repositorios institucionales, académicos y temáticos.

La responsabilidad por los contenidos de las contribuciones es exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente la visión u opinión del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, de la Sindicatura General de la Ciudad de Buenos Aires ni de la Revista de Auditores del Estado.

NOTA EDITORIAL



Estimados lectores,

Es un placer dirigirme a ustedes en el lanzamiento de esta nueva edición de nuestra Revista de Auditores del Estado.

Esta propuesta que presentamos desde el año 2017, busca no solo informar, sino también inspirar y fortalecer el compromiso de cada uno de nosotros con la transparencia, la ética y la excelencia en el servicio público.

Nuestra sociedad demanda instituciones transparentes y responsables. En este sentido, nuestra labor como auditores internos es fundamental para garantizar que los recursos de los ciudadanos se utilicen de manera eficiente y que cada acción gubernamental se realice con integridad. Con este horizonte en mente, buscamos que esta revista continúe siendo una herramienta clave para difundir buenas prácticas, compartir experiencias y capacitar a nuestros auditores en las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos actuales. En estas páginas, encontrarán artículos que abordan temas de control interno, transparencia, gestión de calidad, buenas prácticas gubernamentales y otros tópicos relevantes para nuestra labor diaria.

Además, encontrarán experiencias y análisis de caso de colegas auditores que difunden sus conocimientos y vivencias en el ámbito del control.

Quiero destacar el compromiso de todos los colaboradores que hacen posible esta publicación, desde los expertos que dedicaron su tiempo para compartir sus experiencias y opiniones hasta el equipo editorial de la Revista.

Finalmente, invito a sumarse a todos aquellos que deseen realizar su aporte. Espero que cada edición de la revista sirva como un catalizador para impulsar mejoras en nuestras prácticas y fortalecer nuestra labor con honestidad y eficiencia. La transparencia no es solo una meta, es un camino que recorremos juntos, día a día.

Muchísimas gracias,



Cdora. Mónica Freda.
Síndica General de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

ISSN 2718- 6784

ENTREVISTA A **MARTÍN KERNER**

INNOVACIONES EN NORMAS INTERNACIONALES DE CONTABILIDAD Y SU IMPACTO



Contador Público UBA. Especialista en normas contables internacionales (IFRS-NIIF). Profesor de grado y posgrado en diversas universidades argentinas .

Martín Kerner, Contador, Profesor y Consultor en IFRS, nos habla sobre las recientes actualizaciones en las Normas Internacionales de Contabilidad y su impacto en la práctica diaria de los profesionales.

Revista: ¿Cuáles son los principales cambios en cuanto a normativa internacional de contabilidad que se han implementado recientemente y qué impactos han tenido?

Martín Kerner: Los últimos cambios implementados en normas internacionales de información financiera "NIIF" (IFRS por sus siglas en inglés) fueron la NIIF 16 de Arrendamientos y la NIIF 17 de Seguros. Esta última es de aplicación casi exclusivo de este tipo de compañías, por lo que no generó impactos en todas las empresas. Pero la NIIF 16 sí representó un gran desafío para casi todas las entidades que aplican estas normas internacionales, ya que implicó un gran cambio en la registración de los contratos de alquiler, requiriendo la activación del derecho de uso del activo arrendado y el reconocimiento de un pasivo por el arrendamiento.

La NIIF 16 comenzó su aplicación obligatoria en 2019 y la NIIF 17 a partir de ejercicios iniciados el 1 de enero de 2023. Anteriormente, otras dos normas han tenido entretenidas a las empresas para su correcta implementación. Me refiero a la NIIF 9 de Instrumentos financieros, que incorporó un fuerte cambio en el reconocimiento del deterioro de activos financieros (comúnmente conocido como "previsión de incobrables"), trayendo la aplicación del método de las "pérdidas crediticias esperadas". Este se encuentra vigente desde el 2018, y ha tenido un gran impacto en casi todas las empresas, pero fundamentalmente en el sector bancario y de seguros. También desde ejercicios iniciados el 1 de enero de 2018 entró en vigor la NIIF 15 referida al reconocimiento de ingresos provenientes de contratos con clientes, otro cambio significativo, en este caso en la contabilización del resultado por ingresos.

Resumiendo, las NIIF 9, 15 y 16 fueron las normas que trajeron mayores impactos en la preparación y emisión de estados financieros aplicando normativa internacional en los últimos años. Recordemos que en Argentina, estas normas internacionales NIIF son obligatorias para las empresas que cotizan sus títulos de deuda o capital (con algunas excepciones) y también -con algunos cambios- son las requeridas por el Banco Central para todas las entidades bancarias del país.

Revista: ¿Cómo afecta la adopción de estas nuevas normas a la preparación y presentación de estados financieros?

Martín Kerner: En este año, hace muy poco tiempo, el organismo internacional (IASB, por sus siglas en inglés) emitió dos nuevas normas: las NIIF 18 y 19. La NIIF 18 culmina el proyecto de reemplazo de la NIC 1 relativa a presentación de estados financieros, generando cambios que impactarán principalmente en la presentación del Estado de Resultados Integral y que será un desafío para todas las empresas que utilizan o reportan con estas normas.

La NIIF 19, por su parte, tiene por objetivo reducir los requerimientos de revelaciones para las compañías que utilizan estas normas pero que no cotizan sus títulos en los mercados de valores, lo que va a alivianar la preparación de los estados financieros de este grupo de empresas. Ambas normas tendrán vigencia obligatoria a partir de ejercicios que comiencen el 1 de enero de 2027.

Revista: ¿Qué desafíos ha encontrado al implementar estas nuevas normas en su práctica diaria?

Martín Kerner: Mi experiencia a lo largo de muchos años en el área normativa contable es que el mayor desafío que implica la adopción de normas internacionales NIIF es la necesaria capacitación del personal involucrado en su aplicación, revisión y auditoría. La capacitación en NIIF requiere de tiempo de dedicación para su correcto aprendizaje y experiencia en la aplicación, pero que finalmente trae beneficios para las empresas y profesionales.

Para las empresas porque las lleva a una presentación adecuada y a evitar discordancias y discusiones con los auditores, a la vez que promueve la mejora en la financiación por parte de bancos y mercados. Y para los profesionales capacitarse en NIIF es siempre favorable, ya que con estos conocimientos se obtienen mejores puestos laborales tanto en empresas locales como en el exterior, ya que son las mismas normas que aplican más de 130 países, entre los cuales están la mayoría de los países de la región y de Europa.

“La capacitación en NIIF requiere de tiempo y dedicación para su correcto aprendizaje, pero trae beneficios tanto para las empresas como para los profesionales.”

Revista: ¿Cómo han influido estas nuevas normas en la forma en que se realizan las auditorías?

Martín Kerner: Así como las empresas de interés público presentan su información financiera aplicando normas internacionales NIIF, también los auditores deben aplicar las normas de auditoría y aseguramiento con parámetros internacionales.

En Argentina estas normas son adoptadas por las RT 32 a 35 y requeridas en forma obligatoria para las auditorías de las empresas cotizadas. La utilización de parámetros internacionales siempre es positiva porque nos pone en igualdad de condiciones y procedimientos a los profesionales del país con los mejores estándares del mundo.

Las normas locales para las tareas de los contadores, igualmente, están basadas en estos estándares internacionales y plasmados en las normas contenidas en la RT 37, recientemente modificada por la RT 53. Cuando mencionamos RT nos referimos a las "Resoluciones Técnicas" emanadas de la Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas (FACPCE) y que son de aplicación obligatoria para los contadores matriculados en los Consejos Profesionales del país.

"La utilización de parámetros internacionales siempre es positiva porque nos pone en igualdad de condiciones y procedimientos con los mejores estándares del mundo."

La utilización de normas para contadores que tengan similitud con las que se aplican en casi todo el mundo genera beneficios para los colegas, ya que eleva su calidad profesional, a la vez que permite brindar servicios no sólo en el país, sino también enfocándose fuera de sus fronteras. El beneficio también es plausible para la comunidad en general, ya que mejora el nivel profesional de los servicios que son de orden público, como la auditoría de los estados contables.

Revista: En relación con la revolución tecnológica que se está viendo en todos los ámbitos profesionales: ¿Qué herramientas están utilizando actualmente para mejorar la eficiencia en la contaduría y auditoría?

Martín Kerner: Actualmente aparecieron muchos *softwares* que contienen herramientas de IA (inteligencia artificial) que ayudan en procesos rutinarios y controles. Cargas de datos, asientos, cruces de información, controles de mayores y saldos, cotejo de comprobantes digitales, conciliaciones, cálculos de devengamientos, registros tributarios y laborales, y todo otro conjunto de tareas similares pueden ser encaradas por este tipo de programas con desarrollos de IA.

Si bien estas aplicaciones tienen un costo para su utilización (licencias y derechos de uso), la realidad es que, si lo comparamos con los costos de personal realmente significan un ahorro monetario y de tiempo. Creo que el gran desafío es el tiempo que requieren para su aprendizaje e implementación, que suelen ser horas de profesionales muy calificados y que suele darse que cuentan con poco tiempo disponible por el cúmulo de tareas que estamos acostumbrados a tener y que se incrementa cada día más.



Sin embargo, esta inversión en tiempo y dinero viene a solucionar un problema también actual, que es la falta de recursos humanos profesionales bien capacitados en el mercado local y también en el exterior.

Revista: Para finalizar y profundizando un poco más sobre este tema ¿Cómo ve el futuro de la contaduría y auditoría con el avance de estas tecnologías (inteligencia artificial, *blockchain*, etc...)?

Martín Kerner: La IA está avanzando en todos los campos, incluyendo los vinculados a la auditoría interna, donde los controles y procesos pueden ser verificados de forma eficiente a través de programas que incluyen este tipo de soluciones. Sin embargo, estos avances no están exentos de cuidados que deberemos tener al respecto.

Por ejemplo, hay que considerar de forma particular los términos y condiciones que indican en el programa que se utilice (como *OpenAI* y *ChatGPT*), dado que allí se indica que lo producido es de uso libre para el usuario.

“La privacidad y ciberseguridad es, hoy en día, una gran preocupación de las organizaciones, y esta situación habrá que tenerse en cuenta al momento de implementar cualquier solución de IA”.

Pero el cuestionamiento surge respecto de las implicancias en cuanto a propiedad intelectual de lo que se produzca con esas herramientas. En los términos de uso se aclara que las empresas dueñas de estos programas podrán compartir la información vertida allí para generar contenido. ¿Qué seguridad tendrán las empresas que lo implementen respecto de la información que se cargue en estas plataformas? La privacidad y ciberseguridad es, hoy en día, una gran preocupación de las organizaciones, y esta situación habrá que tenerse en cuenta al momento de implementar cualquier solución de IA.

Por su parte, la tecnología de tipo *blockchain* (que suele ser definida como una base de datos distribuida y atomizada, basada en el encadenamiento de bloques vinculados entre sí mediante "*hashes*" que permiten verificar la inalterabilidad y trazabilidad de los datos) se utiliza para muchos fines, principalmente para guardar información (los tipos más conocidos suelen ser los de activos digitales o cripto activos, como la conocida *bitcoin*). Desde el punto de vista profesional, en la auditoría y el control interno, los registros (que pueden ser contables o de otro tipo) asegurados con la tecnología *blockchain* pueden brindar evidencia confiable para el contador que debe actuar en estas verificaciones, dada su trazabilidad y seguridad. Creo que, en el futuro, cada vez más estaremos frente a este tipo de resguardos y dejaremos poco a poco de ver los físicos conocidos hasta ahora. ¡Un gran desafío y avance profesional nos espera!

Muchas gracias Cdor. Kerner por la entrevista.

ANÁLISIS DE CASO

Desarrollo e implementación de un sistema de gestión de calidad en las Unidades de Auditoría Interna del GCBA: *el Referencial IRAM Nº 15.*



Lic. en Ciencias Biológicas.
Fue Auditora Interna Titular en la Agencia de Protección Ambiental, en el Ministerio de Gobierno, y actualmente se desempeña como Titular de la Unidad de Auditoría Interna del Ministerio de Justicia.

Por Sandra Ibendahl.

El presente análisis tiene como objetivo relatar el proceso de desarrollo e implementación del Sistema de Gestión de Calidad en las Unidades de Auditoría Interna, las cuales conforman el sistema de control interno del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, durante el período 2016-2023.

El presente análisis pretende relatar el camino hacia el desarrollo e implementación del Sistema de Gestión de Calidad en las Unidades de Auditoría Interna que conforman el sistema de control interno del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires acaecido durante el período 2016-2023.

Antes de comenzar, vale la pena describir el devenir normativo y político de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Su autonomía, determinada por la Reforma de la Constitución Argentina del año 1994, fue receptada por la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sancionada por la Convención Constituyente el 1 de octubre de 1996. En dicha Carta Magna se adopta la forma republicana y representativa de gobierno, con los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, y la creación de diversos órganos de control y un régimen comunal. Con respecto al Poder Ejecutivo determina que es ejercido por un Jefe o Jefa de Gobierno o Gobernador o Gobernadora y su gabinete se compone de Ministerios que se establecen por ley.

En principio, la Constitución consagra para la Ciudad un sistema de control integral e integrado, conforme a los principios de economía, eficacia y eficiencia, y dicho sistema está conformando por el control interno y externo del sector público.

Entre los organismos de control creados por la Constitución, se encuentra la Sindicatura General de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires dependiente del Poder Ejecutivo, que tiene a cargo el control interno del Gobierno de la Ciudad con personería jurídica propia y autarquía administrativa y financiera. Asimismo, ejerce el control presupuestario, contable, financiero, económico, patrimonial, legal y de gestión, así como el dictamen sobre los estados contables y financieros de la admi -

nistración pública en todas las jurisdicciones que componen la administración central y descentralizada, cualquiera fuera su modalidad de organización, así como el dictamen sobre la cuenta de inversión. Además, es el órgano rector de las normas de control interno y supervisor de las de procedimiento en materia de su competencia, y ejerce la fiscalización de su cumplimiento y aplicación.

La Ley N° 70, sancionada en el 1998, establece los sistemas de gestión y administración financiera que incluyen el conjunto de órganos, normas y procedimientos que hacen posible la obtención de los recursos públicos y su aplicación para el cumplimiento de los objetivos del Estado. Además, estipula los sistemas de control interno y externo del sector público de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el régimen de responsabilidad de los funcionarios obligándolos a rendir cuentas.

Consecutivamente, establece como uno de sus objetivos la implantación y mantenimiento de un eficiente y eficaz sistema de control interno normativo, financiero, económico y de gestión sobre sus propias operaciones, comprendiendo la práctica del control previo y posterior y de la auditoría interna.

Posteriormente, manifiesta en su artículo 119 que el Poder Ejecutivo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires cuenta con un modelo de control integral e integrado, que abarca los aspectos presupuestarios, económicos, financieros, patrimoniales, normativos y de gestión, la evaluación de programas, proyectos y operaciones y está fundado en los principios de economía, eficiencia y eficacia. Dicho modelo comprende el control interno y externo del sector público.

El sistema de control interno comprende el plan de organización y todos los métodos y procedimientos que adoptan todas las jurisdicciones del Poder Ejecutivo del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, ya sea de la administración central o descentralizada, con los propósitos que se enuncian a continuación:

- Lograr el cumplimiento de las metas y objetivos fijados.
- Salvaguardar sus bienes y otros recursos.
- Suministrar información suficiente, confiable y en forma oportuna.
- Promover la eficacia, eficiencia y economía de las operaciones.
- Asegurar el cumplimiento de las leyes y normas en vigor, que rigen para cada actividad.
- Alentar la adhesión a las políticas operacionales y administrativas.

Respecto de la composición del sistema de control interno, la citada ley establece que queda conformado por la Sindicatura General de la Ciudad de Buenos Aires, órgano normativo, de supervisión y coordinación, y por las Unidades de Auditoría Interna de cada jurisdicción y entidades que dependan del Poder Ejecutivo. Estas unidades dependen jerárquicamente de la autoridad superior de cada organismo y actúan coordinadas técnicamente por la Sindicatura General.

Cabe referir que la auditoría interna se concibe como un servicio a toda la organización. Este consiste en un examen posterior de las actividades financieras y administrativas de las entidades a que hace referencia la Ley N° 70, realizada por los/las auditores/as integrantes de las Unidades de Auditoría Interna. Las funciones y actividades de los/las auditores/as internos/as deben mantenerse desligadas de las operaciones sujetas a su examen.

A través del Decreto N° 1.641/04 fueron creadas las Unidades de Auditoría Interna, siendo función de la Sindicatura General de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires la de ser órgano normativo, de supervisión y coordinación técnica. Posteriormente, esta norma fue derogada por el Decreto N° 757/09, la que encomienda la creación y puesta en funcionamiento de las Unidades de Auditoría Interna de las Jurisdicciones o entidades dependientes del Poder Ejecutivo que a la fecha de su publicación no hubieran sido constituidas. Además, le da la potestad al Síndico/a General de la Ciudad de proponer el Auditor/a Interno/a a la máxima autoridad de las respectivas jurisdicciones.

Ahora bien, en el marco de la modernización de la gestión pública, fue sancionada la Ley N° 3.304 en el año 2009. La denominada ley de modernización de la administración pública, tiene como ámbito de aplicación a la Administración Central, los entes descentralizados y las entidades autárquicas, las empresas y sociedades del Estado, sociedades anónimas con participación estatal mayoritaria, sociedades de economía mixta y todas aquellas organizaciones empresariales donde la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tenga participación mayoritaria en el capital o en la formación de las decisiones societarias, y las Comunas.

El objetivo general de la ley de modernización del estado es alcanzar una gestión pública de calidad que posibilite la provisión de bienes y servicios públicos a los ciudadanos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires de manera equitativa, transparente y efectiva; y entre sus objetivos específicos se encuentran los mencionados a continuación:

- Mejorar la gestión pública articulando la toma de decisiones cotidiana, el planeamiento estratégico, el proceso de programación presupuestaria, la reingeniería de procesos, el monitoreo de gestión y la rendición de cuentas por resultados.
- Orientar la Administración al servicio de los ciudadanos, a través de una gestión transparente y de canales efectivos de participación y control ciudadano.
- Promover e introducir el uso de las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación de manera de responder con mayor celeridad y efectividad a las demandas de la sociedad.
- Profesionalizar y jerarquizar los recursos humanos a través del desarrollo de una carrera basada en el mérito y a partir del fortalecimiento de los sistemas de gestión de personal y de la ejecución sistemática de actividades de capacitación.
- Generar condiciones favorables para el cumplimiento de las actividades establecidas en cada uno de los Capítulos y las que se establezcan en la reglamentación.

De los objetivos citados precedentemente, surgen instrumentos de gestión que acuerdan afinadamente con un sistema de gestión de calidad, tal como la reingeniería de procesos operativos, administrativos y de control, tendientes a agilizar y conferir mayor eficiencia a dichos procesos. Para ello, se deberán diseñar e instrumentar herramientas de análisis y diagnóstico e incorporar mecanismos de detección de desvíos o debilidades en los circuitos utilizados. Además, se vuelve necesario administrar los recursos disponibles para alcanzar los resultados esperados.

Por otro lado, la antedicha norma pone de manifiesto que la intervención del ciudadano en el seguimiento de la gestión de la administración pública, mejora la calidad en los organismos prestadores de bienes y servicios públicos. Para alcanzar dicha mejora propone mecanismos de intervención tales como el Programa Carta Compromiso con el Ciudadano, el Sistema de Quejas y Reclamos, la Guía de Trámites y el Programa de Calidad en la Gestión.

Luego de este recorrido por las normas directrices de la gestión administrativa y financiera del Poder Ejecutivo de la Ciudad, adentrémonos en los conceptos de la implementación del sistema de gestión de calidad.

Una norma de calidad es un documento, creado por consenso y aprobado por un organismo reconocido nacional o internacionalmente, que proporciona una serie de reglas, directrices o características para las actividades de calidad o sus resultados, con el fin de conseguir un grado óptimo de resolución en el contexto de la calidad. Entre las normas de calidad que se aplican, se pueden mencionar a modo de ejemplo las normas ISO, IRAM, NTCGP, IEC, UNE.

Para una organización, la implementación de un sistema de gestión de calidad requiere efectuar actividades mediante las cuales determina sus objetivos y aplica los procesos y recursos necesarios para lograr los resultados esperados. En el ámbito de la administración pública, la incorporación de herramientas tendientes a la mejora de la gestión basadas en normas internacionales de calidad, genera la optimización de procesos que proporcionan valor mediante el cumplimiento de las necesidades y expectativas de sus destinatarios.

No obstante, replicar y adaptar un sistema de gestión creado en principio para empresas productoras de bienes y servicios, era todo un desafío para la administración pública. Pero, en el marco de lo sancionado en la ley de modernización de la administración pública del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, merecía contemplar la aplicación de sistemas de gestión de calidad en los organismos públicos del gobierno.

Para ello, lo mejor era recurrir al histórico Instituto Argentino de Normalización y Certificación (IRAM). En nuestro país el IRAM fue reconocido desde el año 1937 como un Organismo Nacional de Normalización por sucesivas legislaciones nacionales. En el año 1994, fue ratificado en su función por el Decreto PEN N° 1.474/94, en el marco del Sistema Nacional de Normas, Calidad y Certificación.

Como antecedente se encontraba la norma técnica de calidad en la gestión pública NTCGP 1000:2004 que establece los requisitos que las entidades públicas del Gobierno de Colombia deben cumplir para implementar su Sistema de Gestión de Calidad. Dicha norma se enfoca en los procesos, permitiendo mejorar la satisfacción de los clientes y el desempeño de las entidades. Además, resultaba ventajosa la idea de llevar a cabo las actividades de diseño y documentación de un Sistema de Gestión de la Calidad, ya que ello permitía a las entidades esquematizar lo que sería su propio modelo. De esta manera, se consideraba la complejidad de sus procesos y la competencia de las personas que los realizan y permite identificar si el modelo se ajusta a los requerimientos específicos de la norma NTCGP 1000:2004 y bajo el ciclo PHVA (Planificar- Hacer-Verificar-Actuar).

Otro antecedente relevante, era la norma de calidad destinada a Unidades de Auditoría Interna de organismos públicos en el ámbito nacional, cito el Referencial IRAM N° 13, que surgió como producto del Convenio Marco de Cooperación Institucional entre la Sindicatura General de la Nación (SIGEN) y el Instituto Argentino de Normalización y Certificación (IRAM). Su objetivo era promover de manera permanente la calidad en las áreas de competencia de la SIGEN, conformando para ello un equipo técnico integrado por profesionales de la SIGEN y de las Unidades de Auditoría Interna de la Administración Pública Nacional y el IRAM, para formular y validar en forma conjunta el referido Referencial Normativo de Gestión de la Calidad.

Así las cosas, la Sindicatura General de la Ciudad de Buenos Aires, como órgano rector del Sistema de Control Interno del Poder Ejecutivo, está facultada a dictar las normas de auditoría interna y efectuar su aplicación. En función de ello, mediante la Resolución N° 31-SGCBA/02, sancionada el 15 de mayo de 2002, aprobó el Manual de Control Interno para su aplicación en todas las entidades y jurisdicciones que componen la administración central y descentralizada, cualquiera sea su modalidad, dependiente del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, como un esquema básico para la transparencia de la gestión pública, en el marco de la legalidad, la ética y el principio de la rendición de cuentas republicana.

En el año 2007, la Sindicatura General de la Ciudad inició el proceso de implementación de su Sistema de Gestión de Calidad, logrando en el año 2009 la certificación de todos sus procesos, de conformidad a la norma ISO 9001:2008, recertificando su sistema de conformidad con dicha norma hasta el año 2017, período en el que certificó la norma ISO 9001:2015.

Mediante el dictado de la Resolución N° 96-SGCBA/11, la Sindicatura General formalizó en su ámbito el Sistema de Gestión de la Calidad y Mejora Continua conforme la Norma ISO 9001:2008.

En el año 2013, la Sindicatura General de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en la búsqueda de nuevas herramientas de mejora para la gestión de las Unidades de Auditoría Interna (UAI) del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, tendientes a optimizar su organización interna y los productos y servicios que brindan a través de la incorporación y el cumplimiento de requisitos de calidad a su trabajo diario, convocó a las UAI del Ministerio de Justicia y Seguridad, de Jefatura de Gabinete de Ministros, de la Secretaría General de Gestión Comunal y Atención Ciudadana, de la Agencia de Protección Ambiental, del Ministerio de Educación, del Ministerio de Desarrollo Social, del Ministerio de Hacienda, como así también a integrantes del IRAM, a fin de elaborar un referencial que contenga requisitos de gestión de calidad, seguridad de la información y ambientales. Para ello, se incorporaron requisitos de las normas ISO 9001:2008 Sistemas de gestión de la calidad, ISO 14001:2005 Sistemas de gestión ambiental e ISO/IEC 27001:2007 Tecnología de la Información. Técnicas de Seguridad, para aplicación de las Unidades de Auditoría Interna. Se llevaron a cabo reuniones de trabajo durante el año 2013 y el primer trimestre del año 2014, logrando emitir el documento denominado Referencial IRAM N° 15, en mayo de 2014.

Este Referencial propuso como alcance los procesos principales, de conducción y de apoyo de las Unidades de Auditoría Interna del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se compone de Capítulos y Anexos, en los que proporciona los antecedentes que conllevaron a su elaboración; su objeto, campo

de aplicación y alcance; los documentos normativos para su consulta y las definiciones de los términos utilizados en dicho Referencial. Seguidamente expone los requisitos generales y de la documentación del Sistema de Gestión de la Calidad, y el control y seguimiento de sus procesos. Continúa con la Responsabilidad de la Dirección, que incluye su compromiso, la política de la calidad, los objetivos de la calidad, la gestión de riesgos de seguridad de la información, las revisiones por la Dirección y la comunicación externa. Prosigue con la Gestión de los Recursos, que abarca la infraestructura, los recursos humanos propiamente dichos y la gestión de insumos. Luego aborda la Realización del Producto, apartado que contempla los procesos de planificación anual, auditoría y rúbrica de libros. Posteriormente, plantea la medición, análisis y mejora del sistema de gestión de calidad. En los dos últimos capítulos, expone los aspectos de seguridad de la información y los relativos a la gestión ambiental, respectivamente. A efectos de facilitar la implementación del Referencial IRAM Nº 15, el modelo propone tres niveles madurativos (Etapa I, II y III).

La Sindicatura General de la Ciudad de Buenos Aires, mediante el dictado de la Circular N° 4-SGCBA/16, instruyó a todas las Unidades de Auditoría Interna de cada jurisdicción y entidades dependientes del Poder Ejecutivo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a proceder conforme lo establecido en dicha norma y tomar las medidas necesarias para implementar la certificación del Referencial IRAM N° 15. En tal sentido, pronuncia la necesidad de que cada una de las Unidades de Auditoría Interna integre un equipo de trabajo encargado de la obtención e implementación de dicha Certificación en la jurisdicción o entidad correspondiente, como así también requiere la designación de un responsable para efectuar el seguimiento del proceso de Certificación y su posterior mantenimiento, quien asistirá además a las reuniones de asesoramiento que llevará a cabo ese órgano rector de control interno.

A partir del objetivo primordial de la ley de modernización de la administración pública de lograr una gestión pública eficiente, y teniendo en cuenta los cambios en las demandas y expectativas de los ciudadanos, resulta indiscutible la aplicación de métodos y herramientas que proporcionen satisfacción a dichas peticiones, como los sistemas de gestión de calidad. Con ese objetivo, la Sindicatura General de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en la búsqueda de alternativas más eficientes para la gestión de los procesos y servicios llevados a cabo por las Unidades de Auditoría Interna, promovió la elaboración del Referencial IRAM N° 15, y consecutivamente propinó capacitaciones y asesoramientos permanentes para que las UAIs obtuvieran la certificación de dicha norma.

Una vez lograda la certificación de calidad por parte de todas las Unidades de Auditoría Interna de la Ciudad, y en base a la experiencia adquirida en ese proceso, la Sindicatura General de la Ciudad de Buenos Aires elaboró la segunda versión del Referencial IRAM N° 15:2019 - SGCBA.

Es dable destacar que la implementación de un sistema de gestión de calidad en las Unidades de Auditoría Interna comprende una decisión estratégica tendiente a mejorar el desempeño integral de dichas organizaciones, ya que se identifican los siguientes resultados:

- Adopción de un lenguaje común para todas ellas.
- Estandarización de los procesos.
- Mejora en la documentación y registro de sus operaciones.
- Capacitación continua del personal.
- Mayor profesionalización del personal.

- Designación de responsables de implementación y mantenimiento del sistema de gestión de calidad.
- Revisión de sus procesos.
- Registro de desvíos en un tablero de control para su seguimiento.
- Espíritu colaborativo del personal de las Unidades de Auditoría Interna.
- Incorporación de aspectos de seguridad de la información en sus procesos.
- Determinación de objetivos y medición de su cumplimiento.

Como consecuencia de la promoción de la gestión de calidad por parte del Órgano Rector y el esfuerzo y profesionalismo de los integrantes de la Unidades de Auditoría Interna, se logró que todas las Unidades de Auditoría Interna del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires estén certificadas conforme al Referencial IRAM Nº 15:2019 – SGCBA. Lo que implica afirmar que todo el sistema de control interno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires cumple con estándares internacionales que aseguran la mejora continua. Este logro denota la satisfacción de haberlo implementado, el interés y el desafío de conservarlo, demostrando el compromiso de los organismos de control interno de alcanzar la excelencia en la administración pública en pos de la satisfacción de la ciudadanía.

Este trabajo que empezó con el referencial en el año 2014, y después de 10 años de trabajo, entiendo nos vemos obligados a seguir buscando, en la misma sintonía, herramientas para mejorar la gestión y acercar la tarea de auditoría a los funcionarios y a los ciudadanos.

Para ello, y teniendo en cuenta los cambios en el entorno político, social y económico, no debemos perder de vista la importancia de la tarea que tenemos

por delante de actualizar el Referencial contemplando las nuevas exigencias hacia la Administración Pública. En este sentido, la ex Unidad de Auditoría Interna del Ministerio de Gobierno, en el año 2019, delineó e implementó un nuevo procedimiento principal en el marco de su sistema de gestión de calidad, en cumplimiento a la Ley de Transparencia Activa, en el cual se establecieron los requisitos a los cuales estamos obligadas las Unidades de Auditoría Interna de dar publicidad de nuestros informes. Dicha acción mereció el reconocimiento de los auditores del IRAM ya que fue superadora con respecto a las exigencias del Referencial IRAM Nº 15:2019 – SGCBA.

Asimismo, debería considerarse también, la reciente aprobación de las Normas Globales de Auditoría Interna 2024 (NOGAI). Esta última versión de las normas de auditoría muestra la actualización de los estándares internacionales como documento guía para el accionar de los auditores internos, en las que se destaca la importancia puesta en el interés público, así como también, la inclusión del Sector Público.

Por ello, los auditores internos del Sector Público tenemos la misión de mejorar la capacidad de una organización de servir al interés público, entendiendo, como lo describen las normas, que la función principal de la auditoría interna es fortalecer los procesos de gobierno, gestión de riesgos y de control, y que sus efectos se extienden más allá de la organización al poner el foco en las necesidades y prioridades de la sociedad.

ENSAYO

¿Habilidades Blandas?
Inteligencia Emocional y la Auditoría Interna Gubernamental en el GCBA.



Por Juan Martín Codino.

La inteligencia emocional es clave en la auditoría interna, especialmente en el sector gubernamental. Esta habilidad permite gestionar emociones y relaciones interpersonales, mejorando el juicio y la toma de decisiones. Conocer y manejar sesgos cognitivos ayuda a mantener la objetividad y la calidad en los informes de auditoría, promoviendo una gestión pública eficiente y transparente.

Abogado (UBA), especialista en Derecho Administrativo, Finanzas Públicas y Derecho Tributario (UBA). Magister en Políticas Públicas (UTDT). Titular de la Unidad de Auditoría Interna del Consejo de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes del GCBA.

A pesar de que el concepto de inteligencia emocional fue inicialmente propuesto en la literatura por los psicólogos estadounidenses Salovey y Mayer en 1990, su verdadera notoriedad se debe a la obra de Goleman. En la actualidad, la inteligencia emocional encuentra aplicación en una amplia gama de contextos. En 1995, Goleman publicó su influyente libro *La inteligencia emocional*, que dio prominencia al término cuando apenas era reconocido. Luego, en 1999, profundizó en sus ideas con la obra *La práctica de la inteligencia emocional*, continuando así su exploración de este concepto.

Es fundamental recordar que Daniel Goleman introdujo el término inteligencia emocional (1996) para conceptualizar la capacidad de discernir y gestionar tanto las propias emociones como las de los demás, además de motivarse a uno mismo y manejar relaciones interpersonales con eficacia. Esta noción abarca un conjunto de habilidades heterogéneas, aunque interrelacionadas, que se distinguen de la inteligencia académica, entendida como la capacidad cognitiva evaluada a través del coeficiente intelectual. En esta perspectiva, es factible encontrar individuos dotados de un alto coeficiente intelectual pero carentes de inteligencia emocional, lo que puede propiciar que trabajen bajo la supervisión de personas con coeficientes intelectuales inferiores, pero con un nivel superior de inteligencia emocional.

A nivel mundial, las organizaciones públicas y privadas se han visto inmersas en una crisis por la incertidumbre que hemos sufrido por el COVID-19 y si la gestión emocional es importante para cualquier organización, aún más si cabe cuando la misma se encuentra en un período de crisis, ya que constituye una herramienta fundamental para poder sobrellevar dichas situaciones.

En el ámbito de la auditoría, se ha suscitado controversia en torno al efecto de los factores emocionales en la labor del auditor. Se espera que estos profesionales busquen comprender y ejercer un adecuado control sobre sus emociones, considerando siempre cómo estas pueden influir en las interacciones con las partes interesadas y con otros colegas auditores. Como señala Jacka (2018), a medida que los profesionales se vuelven más conscientes de cómo sus reacciones afectan a su trabajo y a su relación con los demás, deben determinar cómo manejar mejor esas emociones de manera que ayuden a mejorar las relaciones. Sin embargo, puede ocurrir que en el caso de los auditores se ocasione un efecto contrario ya que su capacidad de evaluación y juicio pueda verse negativamente influida por factores afectivos (Yang, Brink & Wier, 2018).

El trabajo de auditoría requiere de la capacidad de identificar cambios y adaptabilidad para alcanzar mayores niveles de rendimiento. En este sentido, los aspectos individuales y psicológicos comienzan a ser considerados como elementos clave a la hora de comprender el rendimiento de los auditores en el desarrollo de su trabajo.

La inteligencia emocional tiene relevancia en tanto que su desarrollo puede ayudar al auditor a tomar mejores decisiones y de esta forma cumplir con su función de manera eficaz y eficiente. Durante la última década, la profesión de auditor interno gubernamental ha cambiado drásticamente. El cambio paradigmático de la auditoría lleva a que hoy en día se deba revisar y analizar los procesos, operaciones, estados legales y presupuestarios, y de gestión de un

determinado nivel de gobierno u organismo centralizado o descentralizado, sino también que las decisiones que se tomen se tornan de relevancia ya que su trabajo es observado y examinado por diferentes prismas y actores sociales (organismos de control externo, visiones políticas, ciudadanía, etc.); sin dejar de recordar la posibilidad de que las decisiones tomadas y plasmadas en informes queden como sustento a la hora de posibles requerimientos judiciales.

Los auditores deben ejercer la diligencia debida para garantizar que su conducta profesional sea la apropiada. Uno de los factores a resaltar respecto al juicio del auditor es que debe ejecutar su trabajo de forma imparcial, esto significa que debe emitir opiniones intentando dejar de lado sus "juicios previos" (Lengyel, 2024), es decir el formar sesgos o inclinaciones, que puedan influir en la objetividad de su análisis. De allí surge la importancia que tienen los sesgos en la toma de decisiones del auditor ya que el juicio de auditoría se puede ver influido por este motivo.

Este "juicio previo", explica Gadamer (1998), cambia el paradigma con el juego de palabras -prejuicio vs juicio previo- a los fines de entender que interpretar (Calabria, 2012)[1] siempre lleva en sí mismo un juicio previo. Si partimos de la base de que el lenguaje tiene como elementos la vaguedad y ambigüedad, y todo el tiempo estamos interpretando, debemos hacernos con herramientas de sentido y contexto que permitan anclar, de alguna manera, la forma objetiva de establecer la evidencia que sustenta nuestras decisiones.

---

[1] Nietzsche (1886): *"En el mundo no hay hechos, sólo interpretaciones"*. Afirmación que no sólo abre y justifica de por sí la posibilidad de múltiples interpretaciones, sino que, a la vez, exige alguna si se pretende determinar su sentido.

Estas decisiones, por imperativo categórico implicará el descartar otras decisiones posibles, solo dejando por una cuestión de relación de poder, la que se cree es “acertada” y por consecuencia objetiva.

Se ha de tener siempre en cuenta que, a la hora de tomar una decisión (Castro, 2019) frente a una problemática que genera incertidumbre, la persona se encuentra irremediablemente sujeta a la valoración de las alternativas. En esta fase se evalúan las consecuencias que pueda traer consigo cada una de esas opciones, ya sean positivas o negativas. Posteriormente, se procederá a elegir la alternativa más “acertada” para solucionar el problema, dejando de lado todas las otras variables u opciones de solución, logrando en teoría una solución efectiva al problema.

Kahneman (2011) desarrolla su propia perspectiva de racionalidad limitada. El autor establece que los procesos de juicios intuitivos no solo eran más simples de los que exigían los modelos racionales, sino que eran categóricamente de una clase diferente. Así, describe tres heurísticos con fines generales que son la accesibilidad, la representatividad y el anclaje o ajuste, que subyacen a muchos juicios intuitivos bajo incertidumbre. Aunque la intuición heurística se distingue de los procesos de razonamiento formativo por pautas de juicios sesgados, los heurísticos en sí mismos son procedimientos de estimación que de ningún modo son irracionales. Son respuestas intuitivas normales, no solo para los problemas de alta complejidad, sino para las más simples cuestiones de verosimilitud, frecuencia y predicción.

La mayoría de las veces en las que tenemos que hacer un juicio, si no disponemos de mucho tiempo o tenemos falta de interés, recurrimos a los heurísticos, que son “atajos cognitivos”. Los atajos cognitivos posibilitan a los individuos realizar evaluaciones sobre la base de una o varias reglas o estructuras básicas, evitando así los costes relativos de la exploración exhaustiva de un conjunto amplio y complejo de posibilidades y, al mismo tiempo, adaptándose a las circunstancias que el ambiente le plantea. Estos atajos mentales permiten simplificar la solución de problemas cognitivos complejos, transformándolos en operaciones más sencillas (Kahneman, 2011).

Para la teoría de la racionalidad acotada, las acciones son racionales en función de las posibilidades de obtener un buen resultado en la acción, teniendo en cuenta las restricciones existentes. Así, un entorno en el que podemos tener toda la información necesaria para tomar una decisión, en el que las condiciones de limitación no existen, el nivel de exactitud al que debemos aspirar será el máximo. Por el contrario, en un entorno en el existen unas condiciones muy exigentes para la toma de decisiones, se tendrá que ajustar mucho la precisión de nuestros objetivos. De este modo, la racionalidad no es ya la búsqueda de los mejores medios, sino que se orienta hacia la consecución de un medio y fin satisfactorio, mediante la conjunción entre ambiente e individuo. Por ello, la forma en la que se puede funcionar para tomar una decisión que conduzca a la ejecución de una acción determinada, es ajustar las capacidades personales a las características del contexto. De esta manera, se podría alcanzar un resultado que nos resulte satisfactorio, aunque ello implique no optar siempre por la mejor opción.

Uno de los errores en los que se puede incurrir al hablar de economía de la conducta es confundir la heurística y el sesgo. Estos dos conceptos se refieren a la utilización de atajos en el sistema de procesamiento de la información, de manera rápida, por nuestro cerebro. Es un mecanismo evolutivo de supervivencia que ha estado vinculado a la rapidez más que a la precisión, en la toma de decisiones.

Se entiende como heurística el conjunto de operaciones encaminadas a facilitar la formación de juicios y entender así el mundo como algo más sencillo ya que, ante la imposibilidad de procesar toda la información que nos rodea, cuando se dan determinadas circunstancias, nuestro cerebro toma un atajo.

En cambio, el sesgo es el error sistemático al que tendemos ante una situación determinada. Es decir, la utilización rápida de la heurística puede generar algún tipo de error, pero cuando éste se produce de manera regular nos encontraremos ante un sesgo.

Es por esto por lo que resaltamos la importancia del análisis de sesgos de los auditores, ya que su conocimiento minimizará los riesgos que se puedan producir durante el desarrollo de una auditoría, ya que como dice Kahneman (2011, pág. 186) *"Disponer de una etiqueta para diagnosticar esta inclinación o sesgo (el efecto halo) nos hace más fácil anticipar, reconocer y entender"*.

Asimismo, y centrándonos en el análisis del caso del G.C.B.A. la auditoría interna gubernamental es diametralmente distinta a la auditoría del sector privado. El entendimiento de esta problemática, atravesada por cambios de gestión política, presupuestaria, económica y financiera, como así también por cambios en las dinámicas de las políticas públicas y en el sistema de análisis de las mismas, hace que el trabajo sea tarea rigurosa.

Entender los sesgos cognitivos (como lo expresaría Kahneman) y desarrollar su análisis, permitirá minimizar riesgos que puedan producirse durante el desarrollo de la auditoría.

Escribir un Informe no deja de ser un ejercicio de poder del "qué se dice" y "cómo se dice", es importante recordar que un informe versa sobre una política pública, y que detrás de toda política pública hay personas. Esto implica, en algún modo, entender la dinámica de la mejora continua, de la capacitación de habilidades neurocognitivas de manera que dejemos de emplear las típicas "habilidades duras" y empecemos a emprender el cambio de aprender "habilidades blandas".

Bibliografía

Calabria, A. D. (2012). *Actualidad de Nietzsche: a propósito de los fragmentos póstumos*. Montevideo: Universidad de la República.

Castro, A. e. (2019). Nivel de sesgos cognitivos de representación y confirmación en estudiantes de Psicología de tres universidades Bio-Bio. *Propósitos y representaciones*, pp. 210-239.

Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional, Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. Buenos Aires: Ediciones B.

Jacka, J. M. (2018). *How's your EQ? Emotional intelligence can help auditors build and maintain positive, productive relationships throughout the organization. Internal Auditor, 75(1),* 36-42.

Kahneman, D. (2011). *Pensar Rápido, Pensar Despacio*. Buenos Aires: Ed. Debate

Lengyel, Z. M. (2024). Artículo “Círculo hermenéutico en comprensión: Sobre un vínculo original entre hermenéutica y lógica en el diálogo Heidegger-Gadamer. *Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de la Ciudad de México*, 24-50”. doi: https://doi.org/10.29092/uacm.v17i43.767

Yang, L., Brink, A. & Wier, B. (2018). *The impact of emotional intelligence on auditor. International Journal of Auditing,* 22(1), pp. 83-97.

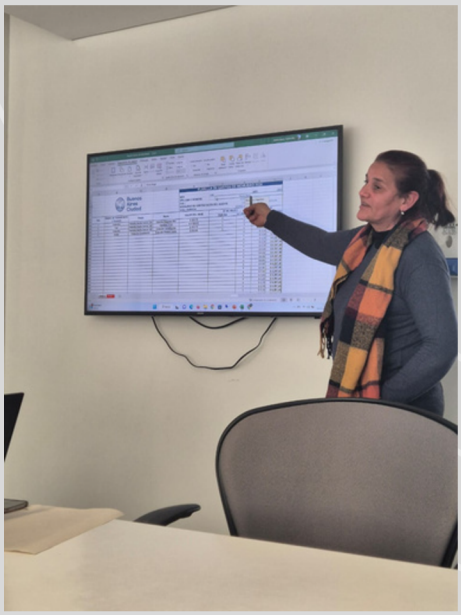
FORMACIÓN CONTINUA



La formación continua de nuestros agentes es fundamental para garantizar la eficiencia, la transparencia y la integridad en la gestión pública.

En este contexto, la capacitación se convierte en el pilar fundamental para que nuestros auditores adquieran y actualicen constantemente sus conocimientos y habilidades, manteniéndose al día con las mejores prácticas, innovaciones tecnológicas y cambios normativos.

Una de las capacitaciones fue dictada por el Lic. Leandro Bombicino sobre “Comportamiento humano y medio ambiente con énfasis en el sesgo del reciclaje”. Otra propuesta fue la de “Fondos: gastos de movilidad”, dictada por la Lic. María Laura Troncelliti y su equipo.







Asimismo, y vinculados con las habilidades blandas, se brindaron los talleres de “Comunicación Empática” y “Reducción de Estrés” organizados por el área de Compromiso Social de la Sindicatura General en conjunto con el ISC y SUTECBA, respectivamente.

Destacamos la participación de los agentes de Sindicatura General de la Ciudad de Buenos Aires como docentes y expositores.

Los/as invitamos a acercar sus sugerencias, solicitudes de capacitación o cualquier propuesta que consideren relevante para nuestra formación como agentes de este organismo.

Canales de comunicación:
capacitacionsgcba@buenosaires.gob.ar

Programa de Entrenamiento para Auditores Internos -PEAI-

Durante el primer semestre del año en curso, se inauguró la nueva edición del Programa de Entrenamiento para Auditores Internos (PEAI), organizada por la Sindicatura General de la Ciudad, el Instituto Superior de la Carrera (ISC) y el Sindicato Único de Trabajadores del Estado (SUTECBA).

El Programa de Entrenamiento para Auditores Internos comenzó en el año 2012, con el fin de fortalecer el Sistema de Control Interno de la administración pública y promover la implementación y el mantenimiento del Sistema de Gestión de Calidad y Mejora Continua en los diferentes organismos.







Primera Jornada Anual de Auditores Internos Gubernamentales

La Sindicatura General de la Ciuada fue co-organizada de la Primera Jornada Anual de Auditores Internos Gubernamentales junto con el Instituto Argentino de Auditores Internos (IAIA) y la Sindicatura General de la Nación (SIGEN).

En esta nueva propuesta reunió a destacados profesionales del ámbito de la auditoría y el control interno para discutir y explorar nuevas tendencias y desafíos en la materia.

El primer panel, "Inteligencia Artificial y Auditoría Interna", expuso los riesgos y oportunidades de la inteligencia artificial en la auditoría interna, con la participación de la Ing. Marina Varela, Gerente de Control de Proyectos Especiales de la Sindicatura General de la Nación.

El segundo panel, "Impacto en la Auditoría Interna como Consecuencia del Proceso del Ingreso de Argentina a la OCDE", presentado por el Cdor. Marcelo Scaglione, abordó los impactos y desafíos que la posible entrada de Argentina a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) implicaría para la auditoría interna en el país.



La jornada continuó con la presentación del Dr. Juan Martín Codino en el panel "Negociación como Habilidad Blanda que aporta al día a día del Auditor Interno", donde se discutió la importancia de las habilidades de empoderamiento, como la negociación y la inteligencia emocional, en el trabajo diario de los auditores internos.

El último panel del día, "Normas Globales de Auditoría Interna Aplicadas al Sector Público", expuesto por Víctor García, Director de Desarrollo de Afiliados del Institute of Internal Auditors Global, compartió su perspectiva sobre la aplicación de las nuevas normas globales de auditoría interna en el contexto del sector público.









¡Los esperamos en el VIII Coloquio Metropolitano de Control Interno y VII Encuentro Nacional de la Calidad Gubernamental!



El evento tendrá lugar lugar el **miércoles 14 de agosto de 8:30 hs a 13 hs** en el Auditorio de la Casa de la Ciudad Autónoma De Buenos Aires, ubicado en **Uspallata 3101**. Inscribite de forma gratuita acá.